

LA IMPRENTA.

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS Y DECRETOS.

EDICION DE LA TARDE

CRONICA LOCAL.

Segun vemos en los periódicos de Sevilla, la Excm. señora viuda y herederos del señor don Ignacio Vazquez, han pasado un atento oficio á la comision de monumentos artísticos sevillana, ofreciendo ejecutar á su costa cuantos trabajos sean necesarios para descubrir los restos preciosos de la antigua «Itálica», enterrados bajo un olivar contiguo al «circo» y propiedad de dichos señores, y donde á cada paso se descubren restos que hacen presumir con fundamento la existencia de unos ricos tesoros artísticos.

—En la tienda almacén de música que el señor Budó tiene en el número 20 de la calle de Escudillers, se han puesto en venta las dos danzas que con el título de «El Manzanillo» han compuesto y escrito el señor don Eladio Nubiola y que han tenido buen éxito en París y Mian.

—Segun asegura uno de nuestros colegas, ha sido disuelto el Ayuntamiento de Sabadell y reemplazado por otro que es mas liberal y de condiciones que inspiran mas confianza á la poblacion de aquella industriosa villa.

—El «Boletín» anuncia para el día 31 del corriente la subasta de 20,000 kilogramos de plomo para los marchamos de las Aduanas. El acto tendrá lugar ante el señor jefe de la Administracion económica de esta provincia.

—Esta noche tendrá lugar en el Gran teatro del Liceo la funcion anunciada para beneficio de la señorita Mauri, primera bailarina, cuyas dotes artísticas son de todos conocidas. No hay por qué asegurar que el público demostrará una vez mas las simpatías que tiene á la beneficiada.

—El «Boletín oficial» de ayer publica el siguiente anuncio del gobierno civil de esta provincia:

«Los ayuntamientos de los pueblos de esta provincia presentarán al de esta capital, precisamente el día 13 de los corrientes, todos los caballos existentes en su demarcacion, aunque hayan sido declarados exentos en la requisita mandada ejecutar, reúnan ó no la edad marcada, puesto que solo á la comision nombrada al efecto por el gobierno de la República pertenece el derecho de declararlos exentos á los que corresponda. Encargo á los señores alcaldes cumplir con la mayor exactitud el servicio que se les reclama, pues de no hacerlo, se les exigirá la mas estrecha responsabilidad.

Barcelona 8 de marzo de 1874.—El gobernador, José Gomez Díez.»

—Como una cosa curiosa hace notar un periódico la siguiente coincidencia:

«Durante los tres sitios que sufrió la heroica ciudad de Bilbao, permaneció en aquella plaza, distinguiéndose extraordinariamente, por lo cual fué premiado con una medalla de honor, uno de los íntimos amigos de Larra y Espronceda, don Pedro Lemonxuria. Este benemérito patriota que cuenta setenta años de edad y ha permanecido veinte en Ultramar empleado en la carrera judicial, se encuentra actualmente dentro de Bilbao espuesto otra vez á los rigores del sitio.»

BOLSIN.—A las 11 $\frac{1}{2}$ de la mañana de hoy el 3 por 100 consolidado interior quedaba á 14'62 $\frac{1}{2}$ dinero y á 14'65 papel.

Nota de los fallecidos desde las 12 del día 11 de marzo hasta las 12 del día 12 del mismo de 1874.

Casados 2.	Viudos 4.	Solteros 2.	Niños 10.	Abortos 1.
Casadas 2.	Viudas 6.	Solteras 1.	Niñas 11.	
Nacidos.—Varones 14.		Hembras 15.		

Hoy que tanta ansiedad despiertan los sucesos que se preparan al rededor de Bilbao, creemos que nuestros lectores verán con gusto el siguiente artículo que tomamos del «Mercantil valenciano» que describe el famoso sitio que sufrió, y la heroica defensa que libró la invicta villa en la guerra de los siete años:

BILBAO LA INVICTA.

ÚLTIMA JORNADA DE ZUMALACÁRREGUI.

Era el 27 de junio de 1835. Todo el grueso de la facción hallábase sobre Bilbao. Toda la esperanza del carlismo descansaba sobre el buen éxito de esta empresa. Los cortesanos del Prudente ansiaban entrar en la plaza para hacer allí seguro de sus vidas y retiro de su molición, abandonando al soldado las fatigas y peligros de la campaña y guardándose los goees y dulzuras de la ociosidad; ansiaban también los políticos de su consejo para contratar empréstitos en el extranjero con la garantía de tan buena adquisición, porque los recursos iban escaseando. Nadie, en el partido de los sitiadores dudaba de la victoria.

En seguimiento del ejército carlista habíanse juntado turbes de mugeres, como las hienas que husmean cadáveres, husmeando rico botín, apercibidas al saqueo y provistas de sacos para guardar los despojos de los muertos y vencidos.

Dos horas antes de amanecer se rompió el fuego contra Bilbao. El siniestro relampaguear de los cañones fué precursor de la aurora para los habitantes de la hermosa cuanto desgraciada villa. Los carlistas apoyaban sus principales baterías, á la derecha márgen del Nervion, en las alturas del Morro y Begón, y á la izquierda en el alto de Miravilla. Pero sus avanzadas se mantenían á tiro de fusil, acechando á los defensores de la plaza, para enviaries certeros disparos.

Duraba el bombardeo desde el día 14 y parecia que no quedase salvacion para los sitiados. Un convoy de viveres, municiones y gente de refresco que intentó socorrerlos por el rio no pudo pasar adelante, pues los carlistas habian interceptado el paso con barcas echadas á pique. El brigadier Latre, que el día 24 probó un movimiento hácia el puente de Castrejón, al emprender la accion contra los facciosos tuvo órdenes del cuartel general para que no se comprometiese y permaneciese á la expectativa. Retiróse, pues, á Portugalete, y los bilbaínos, que habian escuchado, palpitantes de emocion y animados por la esperanza, el fuego de fusilería, vieron desvanecidas sus ilusiones y se encontraron solos enfrente de la espantosa realidad. El ánimo mas esforzado se hubiese abatido en tal aprieto; pero los bilbaínos sintieron esa desesperacion heroica que erige altares á la muerte y antes la solicita que la teme.

Los carlistas, por su parte, se reunian y concertaban para un supremo esfuerzo. Animábalos la presencia de don Carlos, que el día 26 habia llegado al campamento. Irritábalos la tenaz defensa de los sitiados. Ardian en deseos de vengar á su candillo, Zumalacárregui, herido de un balazo el día 15. Así, pues, hicieron un fuego terrible, y sus batallones estaban apercibidos á penetrar por la brecha que abriese su artillería. Pero no disparaban solamente contra las obras de defensa; el mayor número de granadas iba dirigido al centro de la ciudad, con propósito de sepultar á los habitantes bajo las ruinas de sus casas.

¿Quién podría referir dignamente el heroismo de aquella poblacion? Cuanto mas atrevia el peligro, mas se levantaba el valor de los sitiados. Cada bomba enemiga que reventaba, causando muertes y estragos, en vez de producir espanto, producía entusiasmo. El fuerte de Lizárraga, situado sobre el camino real de los Puertos, era principalmente castigado por el bombardeo. Treinta y una granadas cayeron sobre sus baterías; su casa-cuartel fué enteramente destruida, y sin embargo, sus valerosos defensores no pensaron en abandonarlo. De pronto reventaba una bomba en el merlon del ángulo saliente, cae al suelo la bandera, se hacen pedazos una cureña, se quebranta el muro, y entre tantos destrozos queda abierta una ancha brecha. Como por encanto brotan soldados de entre las ruinas; artilleros de línea y urbanos, guardias ingleses, infantes y milicianos se precipitan hácia el lugar oportuno; presentan sus pechos en vez del muro derribado, y desafían al enemigo á que intente el asalto.

Alóñitos debieron quedarse los carlistas al ver tal audacia. Lo cierto es que ni aceptaron el reto de los sitiados, ni acometieron por parte alguna el asalto.

Aquella tarde don Carlos recorrió las líneas sitiadoras, y los bilbaínos pudieron conocer su presencia por el horroroso fuego que á su paso hacían los cañones, vomitando sobre la plaza cincuenta y siete bombas y ciento veinticho granadas.

Á la misma hora se reunió para deliberar el ayuntamiento. Aquella reunion, celebrada bajo la densa atmósfera del humo y de la polvareda, oyendo el estampido de los cañones y el fragor de las casas que se venían al suelo, era solemne. Los concejales habian querido revestirse en momentos tan supremos de una serenidad imperturbable. Querian que ninguna pasión alterara sus ánimos. El temor y la cólera estaban igualmente lejos de sus generosos corazones. Iban á discutir pausada y atentamente si era posible prolongar la resistencia, ó si estaban obligados á capitular por el bien público. La resolución adoptada por unanimidad es uno de los rasgos mas bellos de nuestra historia. «Considerando, dijeron, que, si bien los rebeldes causan daños de mucha cuantía en la villa, serian sobradamente mayores los que se experimentarían si cayese en su poder; considerando que los honrados vecinos de Bilbao se han pronunciado y claman por hacer una resistencia sin ejemplo; considerando el juramento de fidelidad prestado á doña Isabel II, el ayuntamiento declara que no se presta á capitulación de ninguna especie, y que antes los individuos que lo componen derramarán hasta la última gota de sangre que circula por sus venas.»

Corren en seguida á casa del gobernador, conde de Mirasol, que cabalmente acababa de recibir un oficio de Eraso intimándole la rendición. El alcalde primero, don Juan Ramon de Arana, toma la palabra, y solamente dice estas: «Perer en las ruinas de la villa antes que capitular.» Un concejal añade: «Hoy me han arruinado tres casas; mañana me destruirán las que me queden; pero, mientras aliente mi corazón, yo no capitulo. Sabré, si sobrevivo á este sitio, mantenerme entre las ruinas de mi propiedad, pero no vivir con los que destruyen á mi patria.»

Después que los carlistas remitieron su intimación, cesó por una y otra parte el estruendo de la artillería, y se hizo un gran silencio, lúgubre pausa entre los pasados horrores y las futuras catástrofes. Pero como el español canta delante del peligro, pronto se escucharon cantares en las líneas de sitiados y sitiadores. Unos á otros se respondían alternadamente, envolviendo en el cantar insultos y amenazas.

Importaba á los de dentro ganar tiempo para reparar sus destrozos, que eran muchos, y prever sus fuerzas, que no eran sobradas. Acordaron, pues, responder al oficio de Eraso en términos ambiguos; dando alguna esperanza de capitulación y pidiendo parlamento, que en la guerra son ardidcs usados y admitidos. Al día siguiente, de mañana, se presentan á las puertas de Bilbao los parlamentarios Zaratiegui y Arjona. Temen las autoridades que el pueblo se escada contra los dos jefes carlistas; recíbelos el alcalde primero, el mismo que pronunciara aquella concisa sentencia, digna de un espartano, y marohan delante dos regidores amonestando al público con súplicas y mandatos que guarde el orden mas severo, que respete su propia dignidad y la inmunidad de los parlamentarios. De esta suerte llegan á la casa de Mazaredo, en la plaza del Arenal, que habitaba el conde de Mirasol.

La entrevista fué corta. Los parlamentarios expusieron que la plaza no podía esperar socorro de fuera; que el general en jefe, Valdés, estaba rodeado de fuerzas superiores; que el brigadier Latre habia sido derrotado en la acción de Castrejuna; que era manifesta locura proseguir la resistencia que ofrecían los honores de la capitulación; que, en caso de negativa, no esperasen piedad del vencedor. Mientras ellos hablaban, congregábase en la plaza copioso gentío. Corre de boca en boca la noticia de que hay trato con los carlistas.

El pueblo tiene confianza en sus jefes; pero ni aun admite que se pronuncie la palabra capitulación. De pronto prorrumpe la multitud en vivas á la libertad, que llegan como atronador concierto á oídos de los parlamentarios.

Déjlos el conde precipitadamente, sale á la calle, amonesta y reprende.

—Esos gritos, dice, se guardan para los fuertes y aspilleras.

—Los urbanos, mi general, saben dar esos gritos aquí, en las aspilleras y en todas partes, responde con altivez castellana un comandante de la milicia. Están resueltos á morir por la libertad, y yo con ellos.

Mirasol no puede ya contenerse; desecha todo fingimiento, dá salida á la voz del corazón y exclama:

—Muy bien, señor comandante; yo tambien moriré con vosotros, y antes que consentir en la capitulación, arrojaré sobre la cabeza del enemigo esas baterías que defendeis con tanto denuedo.

Resuenan prolongados vivas. El entusiasmo es contagioso. El pueblo se prepara á celebrar con fiestas su propia ruina. Muchas señoras se reúnen en una habitación para bailar, esperando que diese la señal el primer cañonazo. En efecto, los parlamentarios han salido de Bilbao. Eraso ha recibido su ultimatum en estos términos: «Enterado de lo que V. S. ha manifestado á mis oficiales comisionados que acaban de presentarse de vuelta de esa plaza, tengo el sentimiento de anunciarle que, si dentro de dos horas después de recibir este oficio no se aviene á formar las bases de capitulación para la entrega de aquella, se continuarán las hostilidades.» El conde de Mirasol contesta: «Se puede romper el fuego cuando se quiera.» Suena el primer cañonazo, disparado por la plaza, y al mismo tiempo comienza el baile proyectado por los entusiastas bilbaínas.

Contra toda prevision, contra toda esperanza, los esfuerzos de los carlistas se estrellaron en el heroismo de Bilbao. La guarnición de la plaza se componía de las fuerzas siguientes: dos batallones del regimiento de voluntarios de Valencia, 4.º de ligeros; un batallón de Gerona, 3.º de ligeros; regimiento provincial de Ronda; cuatro compañías del provincial de Compostela; dos compañías del real cuerpo de artillería; media compañía del real cuerpo de zapadores; una compañía de salvaguardias de Vizcaya, y partidas sueltas del 3.º y 18.º de línea, de los provinciales de Alcázar de San Juan, Mondoñedo y de otros cuerpos. Además de estas tropas, alternaron en el servicio un batallón de Milicia y una compañía de artillería urbana de Bilbao; dos compañías de auxiliares, una de milicianos de Begoña y un destacamento de Durango.

El día 1.º de julio tuvieron noticias los carlistas de que se habia efectuado la reunion de las tropas que tenia en Portugalete el brigadier Latre con la division de Espartero y el grueso del ejército al mando del general en jefe interino, La Hera. Por poco se frustra esa operación, á consecuencia de una orden impremeditada del gobierno de Madrid.

Relevábase á La Hera del mando superior, y se le decía que esperase la llegada de Cordova, nombrado general en jefe. ¿Qué hacer? Avanzando, incurria La Hera en gravísima responsabilidad; estandose quedo, Bilbao podía caer en manos de los carlistas. Convocó sus jefes á consejo, y todos opinaron que debia conservar el mando y proseguir el movimiento. «Mándennos, exclamó Espartero, tomar las posiciones y franquear el punto de Bureña con cuatro soldados, ó solo, y no me obliguen á emprender una vergonzosa retirada.»

Seis días antes, el 24 de junio, Zumalacárregui, había fallecido en Durango á resultas de su herida, poniendo en su testamento esta sola cláusula: «Dejo mi mujer y tres hijos, únicos bienes que poseo; nada mas tengo que poder dejar.» Su última jornada fué el cerco de Bilbao. Allí se eclipsó su fortuna y acabáronse sus días. «Demasiado he vivido ya», dijo; «en esta guerra tan desigual y destructora; por necesidad deben morir los que la han comenzado.» Palabras que revelan la amargura del desengaño y el torcedor del remordimiento.

LA GUERRA CIVIL.

Del Norte no se publica mas noticia que la contuacion del presidente del Poder ejecutivo en Somorrostro, sin desperdiciar seguramente el tiempo, pues á la vez que practica por tierra los debidos é indispensables reconocimientos, el ministro de Marina, señor Topete, lo hace por mar, ha podido examinar desde el «Cádiz» los medios de resistencia que han reunido los carlistas desde Santurce á Portugalete y aun hasta Algorta, y el resultado que tales reconocimientos den decidiran las operaciones que hayan de emprenderse.

Comprendiendo perfectamente el brigadier Delatre que no basta batir al enemigo, sino que es preciso perseguirle en seguida y sin descanso, despues del encuentro de que ayer dimos cuenta ha seguido tras de Tristany hasta el puente de Alfaras, y aun le ha cogido 46 prisioneros y 23 heridos; y si entre ellos está, como dice el parte, y herido de gravedad, Huguet, la presa es buena, porque es uno de los mas importantes jefes de los carlistas, cuyas escursiones, particularmente en Cataluña, han sido audaces y no siempre estériles para su causa. Tenia prestigio entre su gente, compartia con ella todas las penalidades, y será entre ellos grandemente sentida su pérdida.

Mucho nos satisface que Amador Villar sea, como dice el parte oficial, perseguido de cerca por dos columnas liberales, que de fijo obtendrán el resultado de la actividad é inteligencia que emplean.

Aquel partidario carlista estuvo el 4 en Aldea del Rey, sacó mas de 14,000 rs. y marchó á la Calzada de Colatrava, que no pueda haber olvidado la estancia en ella de don Basilio y de Orejita en febrero de 1838, sacrificando á 166 personas, la mayor parte mugeres y niños, cuando algunas, pues al desolarse uno de los nacionales de la torre de la iglesia incendiada, á pesar de la fractura que sufrió pudo correr, y al verle el prior de la Calzada dijo: «á ese conejo, que se escapa, cazarles», y le mataron. Ese mismo prior, durante el fuego, se presentó como mediador para reducir á los sitiados, en el interin que se arimaban los combustibles para incendiar la iglesia, que era el fuerte, y cuando estuvo encendido el fuego cesó en su discurso. Progresaba el incendio, y al oír los clamores de las mugeres y niños que encerraba el templo y las impresiones de los hombres, es fama que dijo aquel ministro de un Dios de paz y misericordia: «¡Qué bien templado está el órgano!»

Villar no tuvo ahora que vencer ninguna resistencia para entrar en la Calzada, donde estuvo hasta las doce de la noche; salió con direccion al Moral de Colatrava, que amaneció el 5 circunvalado, penetrando á las ocho de la mañana unos 20 hombres, despues de haber intimado á las autoridades que incendiarían la poblacion si se resistían; se apoderaron de los fondos del escudado de contribuciones, desarmaron la milicia, é indicaron dirigirse á Almagro, cuya autoridad le notició al gobernador de la provincia; contestó que se defendieran si acudían los carlistas, y que por el tren-correo mandaría fuerzas, como así lo hizo, siendo de lamentar no hubieren podido llegar antes de las once de la noche, pues siendo corta la distancia hubieran llegado á tiempo de alcanzar á los carlistas; á ello parece que estimuló el alcalde, ofreciendo cuantos recursos estuvieran á su alcance; pero el jefe de la columna solo tenia orden para proteger á Almagro.

Villar lleva unos 260 caballos, de los cuales serán buenos unos 50; los demas jacuechos con albardas, bridas y estribos de sogá, mal armados y peor equipados, y 220 infantes entre viejos y chicos, sin armas la mayor parte.

Del Moral se volvió Villar á la calzada, amenazó á Granátula, legua y media de Almagro; pero no llegó á intentar la entrada en la poblacion.

La faccion Segarra ha estado á punto de ser copada por la brigada La Guardia. El martes llegó dicha faccion á Vinaroz y el miércoles continuó allí, cobrando dos trimestres de contribucion, que el pueblo aportaba con dificultad, despues de los dos que habian exigido los carlistas en su orinaria entrada. A las tres de la tarde se presentó de improviso, por la carretera de la Rapita, la avanzada de dicha brigada, y quedó tan sorprendido el reten de caballeria que en aquel camino tenían los facciosos, que apenas tuvo tiempo de escapar á toda carrera, llevando la alarma al grueso de su fuerza, que estaba descuidada en Vinaroz. Los carlistas, poseidos del may r pánico, huyeron en grupos por el camino de Cádiz, seguidos por la avanzada de caballeria de la brigada, que les hizo unos cuantos prisioneros. El grueso de la brigada se estacionó sobre el puente del Serbol, y disparó tres granadas, que apresuraron la fuga de los facciosos. La tropa continuaba el jueves en Vinaroz, habiendo hecho «ponter á los contribuyentes un trimestre».

(De El Imparcial.)

Castro-Urdiales 7 de marzo de 1874.—Mi estimado amigo: Segun dije á V. en mi anterior, el 5 salimos para este punto, verificando la travesia en el vapor de guerra «Gaditano»: embar-

camos en Santander a las nueve de la mañana, y desembarcamos aquí a las tres de la tarde, sin otra novedad que la de haberse mareado alguno que otro de los pasajeros.

Ayer 6 salió a visitar el campamento de Somorrostro el señor duque de la Torre, en el que se le recibió con los honores de ordenanza. Una vez enterado minuciosamente del estado de las tropas pertenecientes a las divisiones Primo de Rivera y Catalan, que allí se encontraban, se dirigió al monte Janio, donde tenemos establecida una batería de cañones Krup de ocho centímetros. Ya allí, y habiendo hecho los carlistas algun fuego de fusilería desde el Montañó, dispuso S. E. se les hicieran cuatro disparos, sin que a ellos hubiesen contestado, y regresando a este punto a las cuatro próximamente.

En el interin el ministro de Marina en el vapor de guerra «Gaditano» efectuaba un reconocimiento sobre la costa desde este puerto hasta mas al E. del de Plencia, aproximándose a la barra de Bilbao tanto como es posible, y desde donde estuvo examinando las cadenas que el enemigo tiene colocadas en la boca de la ría, distinguiéndose ocho de estabones. En la punta de las Arenas y en el malecón que allí existe, se supone tengan una batería de tres piezas, las cuales no son visibles hasta estar bajo ellas, pues aquel las cubre.

En el Abra vino a conferenciar con el señor Topete el comandante de la goleta «Ligera» que se encuentra allí fondeada con objeto de vigilarla, y poco después el de una inglesa que iba con el fin de dar pliegos al cónsul de su nación.

Al doblar la punta de la «Galea» para dirigirse hacia el E. se divisaron desde a bordo unos 20 ó 30 hombres, que a la carrera marchaban, tal vez para observar los movimientos del «Gaditano».

A esta expedición acompañaba al señor ministro el brigadier Terreros y el comandante general de la escuadra, navegando en conserva el vapor mercante «Cuatro Amigos» que viene prestando muy buenos servicios, no tan solo por su gran marcha, cuanto por la pericia y valor marino de su capitán el señor Uriarte.

Casi al anochecer llegó ayer el general Lopez Domínguez con sus ayudantes, que había salido de Santander en vapor mercante «Albaitos» a las dos de la tarde. Este jefe, y no el general Lopez de Letona, es el nombrado jefe de Estado Mayor general.

El señor Letona ha salido esta mañana para Somorrostro a hacerse cargo interinamente del mando del ejército; pues tengo entendido que el mal estado de salud del general Moriones no le permite continuar al frente del mismo, y se dice marchará hoy a Santander con dirección a esa.

De Bilbao se tienen noticias por varios y fidedignos conductos, las cuales dan a conocer que en la guarnición y habitantes de la villa no decae el entusiasmo y que están decididos a hacer una vigorosa defensa, pues cuentan para ello con recursos considerables de boca y guerra.

No es de creer estén bombardeándola por intervalos, como se dice, pues nada se ha observado ni oído ayer desde el Abra, y el comandante de la «Ligera» asegura que tampoco se oye hace tres días disparo alguno.

El batallón de Las Navas se encuentra entre nosotros y a antea Sr han llegado ayer el de Estella y dos de Zúñiga.

Esta tarde a las dos marchan el presidente del Poder ejecutivo y ministro de Marina con todo el E. M. a establecerse en Somorrostro. Desde allí continuará dando a V. cuenta de lo que ocurra su afectísimo, A. R. R.

(«Del Gobierno».)

CRÓNICA COMERCIAL.

Vigía de Cádiz del 5 de marzo.—Buques entrados.—Ayer, Goleta Favorita, c. don B. Gonzalez, de Málaga, en lastre.—Hoy, Vapor Nicasio Perez, c. D. I. Garcia Señorens, de Bayona, con 77 pasajeros y carga general.—Laud Rosta, de Adra, con plomo.

Buques salidos.—Vapor Ter, c. don J. Batlle, con carga general, para Málaga.—Vapor Luchana, c. don Domingo Zuracondegui, con carga general para Santander.—Vapor Nicasio Perez, c. don I. Garcia Señorens, con carga general y tránsito para Sevilla. Y el vapor Dos Hermanos, este ha vuelto de arribada.

Observaciones marítimas.—A la puesta del sol queda por el NO. a cinco millas de distancia el bergantín que ayer y esta mañana se anunció, aguantándose con las gaviotas y las mayores en vuelta del S.—Cruza a última hora un vapor para el Estrecho, procedente de Poniente.

Observaciones meteorológicas.—Al orto ENE. calmoso, celajería.—Al Mediodía NE. mas fresco, celajería.—Al ocaso SE. flojo, despejado.

Vigía de Cádiz del 6 de marzo.—Buques entrados.—Vapor balandra Cádiz, c. don Francisco Sanchez, de Sevilla con carga general.—Vapor Valencia, c. don Vicente Ortuño, de Sevilla con carga general.—Y el falucho Pepito, de Moger con vino.

Buques salidos.—Hoy vapor Dos Hermanos, c. don Felipe Parrado, con carga general para Algeciras.—Polaría Virgen del Mar, c. don J. Fuijo, con sal para Sevilla.—Bergantín goleta Estelvin, c. don Luis del Valle, con carga general para Gijón.—Vapor Guadalete, c. don José Escudero, con carga general para Algeciras.—Vapor Adriano, c. don Manuel Campós, con carga general para Gibraltar.

Observaciones marítimas.—Ha cruzado para el Estrecho un vapor, y del Estrecho para el O. y N. cinco buques de cruz. Quedan a la vista con rumbo al Estrecho una barca, un bergantín goleta y un bergantín.

Observaciones meteorológicas.—Al orto, ENE. fresco; achubascado.—Al medio día, ESE. fresco; chubascos.—Al ocaso, SE. fresco; achubascado.

Embarcaciones entradas en este puerto desde el anocheecer de ayer al medio día de hoy.

De guerra austriaca.—De Valencia en 1 día, vapor Velebic, de 4 cañones, su comandante Kall, con su dotación de 124 plazas.

De Valencia en 2 ds., laud Moisés, de 61 ts., p. Ramon Dolz, con 30 cajas mistas á don Joaquín Riera, 50 cascos sebo á los señores Rocamora é hijos, 150 sacos arroz á don Antonio Amatller, y 300 cahices salvado á la orden.

De Palma en 14 horas, vapor Mallorca, de 284 ts., c. don Nicolás Morey, con 33 sacos almendra á don P. J. Forteza, 100 sacos café á don Pelegrin P. y Bordas, 45 bultos obra de palma á don Antonio Puig, 20 barricas almendra á don José Amell, 36 sacos id. á la señora viuda de Regas, 37 bultos obra de palma á don Alejo Moragull, 35 cajas aceite de almendras á don G. J. Huelin, 24 lechones y 28 cerdos á don Jaime Riera, otros efectos y 119 pasajeros.

De Alicante en 2 ds., vapor Jorge, de 100 ts., c. don José A. Roso, con 22 fardos paños al señor Comisario de guerra, 9 id. id. á don Alejandro Sans, 30 sacos alubias á la orden, otros efectos de tránsito y 603 pasajeros.

De Palma en 6 ds., laud Belisario, de 87 ts., p. Bartolomé Juan, con efectos de tránsito.

De Portvrendres en 4 ds., laud Esperanza, de 45 ts., p. Guillermo Banza, en lastre.

De Movila en 43 ds., polacra Virgenes, de 230 ts., c. don Jacinto Brunet, con 100 balas algodón á la orden, 100 id. id. y 11,000 duelas á don Juan Jover y Serra.

De Portvrendres en 2 ds., laud San Miguel, de 42 ts., p. Andrés Corbeto, con pipas vacías.

De Vinaroz en 8 ds., laud San Antonio, de 40 ts., p. Bautista Pla, con vino de tránsito.

Despachadas el 11.—Vapor Menorca, c. don Antonio Victory, para Mahon, con efectos.—Bergantín Moralidad, c. don Mariano Font, para Rio Janeiro, en lastre.—Polacra goleta Peca, c. don Pedro Orta, para Montevideo, con efectos.—Balandra Joven Antonio, p. José Gimenez, para Marsella, con id.—Vapor Correo de Cetta, c. don Manuel Corbeto, para Cetta, con id.—Goleta francesa Paul, c. Bannot, para Mazarron, en lastre.—Laud id. Trinidad, p. Lofredo, para Marsella, con efectos.—Laud id. Angelique, p. Blanch, para Portvrendres, con id.—Vapor id. Meandro, c. Cannac, para Marsella, con id.—Vapor inglés Eastella, c. Neubaner, para Porman, en lastre.—Corbeta alemana Heinrich von Schrader, c. Hillel, para Torreveja, en idem.—Pallebot Providencia, c. don Jaime Barrau, para Santiago de Cuba, con efectos.—Pallebot Solitario, p. Jaime Ramis, para Alcudia, con id.—Corbeta noruega Maria, c. Botner, para Chrisiansund, con id.—Corbeta sueca Sjogudinnan, c. Larsson, para Cegliebi, en lastre.—Corbeta id. Ulrika, c. Molander, para Stokholm, ex id.—Vapor inglés Cornubia, c. Richards, para Porman, en id.

Además 44 buques para la costa del Principado con efectos y en lastre.

Vigia marítimo del castillo de Monjuich del día 11 de marzo.

Observaciones meteorológicas.—Al orto, viento al NO. fresco, alargándose al poniente frescachon de tres leguas para la mar, celajería y alguna calma; á las doce del día sigue el O. frescachon y con menos fuerza de las aguas de Badalona para levante, cielo claro y continúan los horizontes acelajados y calimosos; y al ocaso continúa el tiempo del mismo modo, solo que el círculo se halla semi-cubierto, marejada gruesa del SO. y sorda del E.; á última hora contraste de viento del primer cuadrante de las aguas de Besós para levante.

Movimiento de buques al anocheecer.—Demoran al E. dos corbetas, tres bergantines ó polacras, dos bergantines goletas, uno de ellos de tres palos, una polacra goleta, una bombardarda y dos pallebots que van en popa para el ENE.; deja el horizonte de este rumbo y recalado del SO. un vapor mercante extranjero de dos falsas bergas al de trinquete y sin bauprés, y una polacra, un bergantín goleta y un pallebot que pretenden poniente ó este puerto. Por el S. una corbeta y una polacra goleta que pasan á levante, y un bergantín que ciñe mura á estribor; y al SO. otro bergantín, una polacra, una polacra goleta y dos goletas que llevan la misma vuelta, y una corbeta, dos buques mas de gavias, un bergantín goleta ó polacra goleta y tres mas de cruz que vienen en popa y alguno para este puerto; de vela latina diez faluchos navegan por variado rumbo, seis para este puerto y un bateo al E. en popa; de poniente vienen costeando para este puerto tres vapores, dos de ellos de tres palos y uno de ruedas, y el restante goleta de hélice y de tres palos de guerra austriaco procedente de América; á las cinco y media de esta tarde ha logrado el puerto el bergantín polacra «Virgenes», de los señores Taltabull y Borrás, de este comercio; una corbeta de esta matrícula y comercio queda al SSE. que granjeará este puerto y un vapor mercante extranjero de dos palos que pasa del O. al E.

Distancia navegada de los buques que hoy han salido.—Fuera de horizonte se hallan costeando para levante el vapor «Adela» y para el del SO. el vapor «Molina»; lo verifican por el del ENE. el vapor «Correo de Cetta» y el bergantín goleta inglés «Reun.» y por el del SE. á no largo, el bergantín suco «Harmonieux»; á cinco leguas al SSE. va para Alcudia el vapor «Menorca»; de cuatro á seis leguas al SO. barloventean la corbeta «Josefa», bergantín goleta «Elena», y un bergantín y una polacra goleta que serán el «Nuevo Carlitos» y la «Inés»; y á las aguas de Badalona costea para levante el vapor francés «Meandro.»

CRONICA RELIGIOSA.



DON ANDRÉS PIROZZINI Y MARTÍ

falleció en 26 de febrero.

(E. P. D.)

Su madre, hermanos, hermana política y demás parientes suplican á sus amigos y conocidos le tengan presente en sus oraciones y se sirvan asistir al funeral que en sufragio de su alma se celebrará el viernes 13 del corriente á las diez de la mañana en la parroquial iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes.

El duelo se despide en la iglesia.

NO SE INVITA PARTICULARMENTE.

CORREO NACIONAL.

Madrid 10 de marzo.—(De «El Imparcial.»)

La columna del coronel Tomassetti, que se hallaba situada en Tarrega, ha recibido orden de proteger el Priorato, por si las facciones que vagan por el territorio en combinacion con las que hallan situadas á la derecha del Ebro intentaran un golpe de mano contra aquella columna.

—Ayer salieron para el Norte las reservas de Burgos y Talavera.

—Ayer continuaba en Castro el general Moriones.

—La brigada Delatre, despues de derrotar á la faccion Tristany, la persiguió hasta el puente de Alfarras, cogiéndole en esta persecucion 46 prisioneros y 23 heridos, entre ellos el cabecilla Huguet, de gravedad.

La faccion, en precipitada fuga, se dirigió hácia Alchervi.

—Las facciones del cura de Flix, Miret, Tristany y otros cabecillas, antes de ser atacadas por la columna del brigadier Delatre, se llevaron de Bujaraloz (Aragon) 4,000 duros.

(De «El Gobierno.»)

Ayer se dijo que el gobierno habia creído prudente adoptar algunas precauciones contra varios carlistas muy significados, residentes en Madrid, y que en virtud de ellas habian sido detenidos en las prisiones militares de San Francisco, el capellan de una de las parroquias de esta capital, el conocido cabecilla Castells condeado últimamente, y otras personas. Tambien se dijo que habian conferenciado con varios ministros los directores que fueron de los cuatro periódicos carlistas suprimidos hace poco, y por la noche confirmaba «La Correspondencia» las anteriores noticias, manifestando que algunos hombres muy conocidos por sus opiniones carlistas y su influencia en el partido, habrán recibido orden de fijar su residencia fuera de Madrid, en las poblaciones del Norte, inmediatas á las ocupadas por el ejército del absolutismo. Más explicita en otro de sus párrafos, completaba las anteriores insinuaciones, manifestando que los señores Canga Argüelles y Echevarría residirán en Estella, y los señores Vinader y Tejado en Tolosa. Esta noche deben salir para los puntos indicados.

—La Asociacion de señoras cuyo objeto es procurar socorros á los heridos del ejército se compone de las personas siguientes: Marquesa de Miraflores, marquesa de Alcañices, marquesa de Bedmar, marquesa de la Torreclinta, marquesa de Molins, duquesa de Bailen, marquesa de Barzanallana, señora doña Caralampia Castro, condesa de Heredia-Spinola, condesa de

Montijo, marquesa de Casa-Loring, condesa de Superunda, condesa de Villapaterna, señora de Eiduayen, señora de Alvarado.

—Con datos autorizados, que hoy hemos recogido, podemos asegurar que el nombramiento del señor marqués de la Habana para capitán general de Cuba, es un hecho; y que es muy posible que salga para su destino en el correo próximo.

—Hoy no se han recibido noticias telegráficas del Norte. En cambio, ha llegado un correo de gabinete con pliegos del jefe del Estado para el gobierno.

Establecido el cuartel general en Somorrostro, el duque de la Torre seguía ocupándose con la mayor actividad en organizar las considerables fuerzas que tiene ya bajo sus órdenes, en reconocer las posiciones y medios de defensa del enemigo y en combinar su plan de ataque.

Sobre esta plan, naturalmente muy reservado, se hacen muchos cálculos y suposiciones; pero nadie puede saber nada a punto fijo. Dicese, sin embargo, que diferirá en algunos puntos de el del general Moriones, que no contaba con tantos elementos para maniobrar con desembarazo, y que su éxito puede considerarse como seguro, cuanto cabe en la humana previsión y en los azares de la guerra.

—Sobre la anunciada ida de Saballs a las provincias del Norte, dice el «Diario de San Sebastian» que hace días pasó por Vergara en dirección á Vizcaya. Este viaje parece que no ha tenido otro objeto que el de conferenciar con el Pretendiente, y no el de quedarse en las provincias del Norte.

Así sucedió, en efecto, puesto que tuvo una entrevista con don Carlos en Durango, después de la cual se volvió por el mismo camino para ponerse al frente otra vez de las facciones catalanas.

En este regreso se detuvo sin duda en Perpiñan, en donde se dice que ha fallecido; pero esta noticia no debe ser cierta cuando no ha recibido confirmación. De todos modos, no se sabe qué haya entrado aun en Cataluña, en donde parece que los comités de su partido y jefes de las facciones no se muestran muy propicios á reconocerlo como autoridad superior militar de las fuerzas carlistas del Principado.

—Según una carta de Castro-Urdiales el general Loma debía llegar de un momento á otro de San Sebastian con las fuerzas que constituirán su columna y las que daban la guarnición de Tolosa, todas las cuales parecen ascenderán á 16 batallones que formarán un nuevo cuerpo de ejército.

—Tenemos las mejores noticias del proyecto, que para arreglo de la cuestión de Hacienda en la isla de Cuba ha presentado el conocido banquero de esta capital Sr. D. Francisco de Pina Jimenez, para lo cual ha celebrado ya algunas entrevistas con los señores ministros de Hacienda y Ultramar; no dudamos que siendo esta cuestión de gran interés para el Gobierno, estudiará con la urgencia y detención posible dicho proyecto, del cual sería conveniente que por este correo fuese alguna noticia á dicha isla, que indudablemente levantaría el espíritu de aquellos leales habitantes, conocidos las dotes é ilustración del Sr. Jimenez, así como su patriotismo en todo lo que se refiere á la isla de Cuba, donde tan señaladas pruebas tiene dadas, no dudamos que habrá estudiado con madurez el proyecto; y que asimismo el Sr. Balaguer lo pesará en su ilustración y reconocido patriotismo.

CORREO EXTRANJERO.

VERSALLES 9.—La Asamblea ha aprobado por 364 votos contra 325 el impuesto sobre pequeña velocidad.

La emperatriz ha escrito una carta á Emilio Olivier, dándole las gracias acerca del discurso que había preparado para su recepción á la Academia francesa.

Se ha condecorado con la cruz de la legión de honor á varios prefectos y á un periodista, por servicios extraordinarios prestados á la causa del orden. El rey Víctor Manuel ha recibido en audiencia de bienvenida al nuevo embajador M. de Noailles.

LONDRES 9.—Los duques de Edimburgo han llegado á Windsor.

El señor Gladstone ha renunciado á la dirección del partido liberal.

La reina recibió á la nueva princesa con grandes muestras de afecto. El público le hizo también una acogida muy cordial.

En la Bolsa se han cotizado:

El consolidado inglés á 92 5/16; el exterior español á 18 15/16.

Telégramas comerciales comunicados por los señores Canadell y Villavechia.

Liverpool 10 de marzo.—Ventas de algodón, 12,000 balas.—Precios sostenidos.—Alza de 1/16 por algodón á entregar.—Orleans, 8 1/16.

Nueva-York 9.—Algodón, 16 1/4.—Oro, 11 3/4.—Arribos, 30,000 balas en tres días.

Barcelona.—Redacción y Administración de LA IMPRENTA, Plaza Nacional, 7, bajo

Isma. de Narciso Ramírez y Coma.